

CARTA ABIERTA A LA COMUNIDAD USM

El paro continúa en la Casa Central de la USM

La última votación estudiantil ha ratificado por amplia mayoría (70,62%) la continuidad del paro en nuestra Casa Central, pero, ¿qué pasó? Los rumores de pasillo auguraban una falta de quórum que inexorablemente conduciría la paralización a su fin. Por el contrario, lo que sucedió fue una respuesta organizada, categórica y rotunda a continuar.

A estas alturas supongo que todos tenemos suficientemente claro que esta movilización estudiantil tiene únicamente componentes internos y para nada pesa en ella la agenda nacional. Los estudiantes y sus dirigentes han sido directos en así plantearlo: el problema es interno.

¿Sabemos por qué no avanza la mesa de negociación establecida?

La verdad, resulta muy difícil saber que sucede en esas negociaciones y por qué están trabadas sin avanzar hacia una solución.

¿Debemos y/o podemos los académicos participar en la búsqueda de una solución compartida?

¿Seguiremos silentes en nuestra cómoda burbuja, cómo lo hemos hecho hasta ahora?

Los estudiantes están inmolándose arriesgando su formación académica y comprometiendo la economía de sus familias y ¿nosotros no tenemos nada que aportar o simplemente decir?

Gran parte de los profesores mayores o cercanos a los 60 años tuvimos la oportunidad de estudiar gratis o a costos bajísimos (casi simbólicos) y ¿no tenemos nada que decir respecto del modelo de financiamiento y aranceles de nuestra USM?

Una universidad que se precia de ser de excelencia y líder en ciencia y tecnología con una profusa plantilla de doctores en matemáticas, física, ingeniería industrial y comercial y otras disciplinas declara en la práctica ser incompetente para elaborar un modelo de costos, después de casi un año de análisis ¿qué implicancias podría tener esto?

Los académicos, cualesquiera sea su jerarquía o tipo de contrato con nuestra institución, debemos y podemos colaborar a destrabar este conflicto. A la fecha son contadas con los dedos de una mano las universidades que siguen paralizadas en el país, lo que claramente indica que aquí, en Placeres, algo está pasando.

En el departamento de Arquitectura se ha realizado un esfuerzo concreto por avanzar con un acuerdo mayoritario hacia la triestamentalidad interna, es algo positivo por dónde comenzar a cambiar.

Mucho se argumenta cuando se habla acerca de la estructura de propiedad de nuestra universidad, que en una forma inédita, recae en este caso en sus académicos, por cuanto, ¿los propietarios no tenemos nada que decir?

Nuestra situación actual me trae a la memoria la célebre obra de Samuel Beckett: ¿Estaremos esperando a Godot?

Luis Pablo Barros Lafuente
Profesor USM